



El Museo de la Evolución y la UVA competirán en proyectos europeos

El centro de Burgos y la universidad firman un convenio para el intercambio de investigadores y equipo técnico



VICTORIA M. NIÑO

VALLADOLID. Marcos Sacristán, rector de la Universidad de Valladolid, y Alfredo Pérez González, director del Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH), han firmado un acuerdo para promover el intercambio de personal investigador, docente y equipos técnicos. Se convierten así en «socios preferentes» la una del otro y viceversa, según Marcos Sacristán.

Este convenio marco auspiciará otros acuerdos más específicos, todos imbuidos del espíritu de sumar equipos y conocimientos a fin de poder competir con proyectos de investigación europeos. Además el CENIEH tiene carácter estratégico dentro del Campus de Excelencia que forman las Universidades de Valladolid, León y Burgos.

Pérez González puso como ejemplo el equipo español que dirige una excavación en Tanzania, del que él forma parte, y también acoge a científicos de otras nacionalidades. «Un doctor de esta Universidad, Fernando Díaz, el investigador Manuel San-



Alfredo Pérez González y Marcos Sacristán, tras la firma del convenio. :: RUBÉN CACHO-ICAL

tonja y yo, como geoarqueólogo, trabajamos allí a las órdenes de Manuel Domínguez. Las muestras son analizadas en el CENIEH».

Su director recordó la condición del CENIEH de consorcio entre el Ministerio de Economía y la Consejería de Educación de la Junta. «Somos un centro muy joven, que estrenó instalaciones en 2007. Dentro del Complejo de la Evolución hay que distinguir el Centro de In-

**Alfredo Pérez:
«Tenemos instalaciones muy caras y muy versátiles, útiles para muchos fines»**

vestigación y el Museo. Nuestra actividad científica va más allá del yacimiento de Atapuerca. El CENIEH es una Instalación Científico-Técnica Singular (ICTS), una de las dos que hay en Castilla y León, la otra está en Salamanca».

Su dotación en equipamiento es excepcional. Por ello el centro de Burgos aspira a tener clientes no solo del mundo de la investigación sino también de la empresa privada. «Es-

tamos abiertos a terceros. Tenemos unas instalaciones carísimas y muy versátiles que no solo sirven para un fin. Queremos satisfacer las necesidades científicas de aquí y también sumar con las empresas al tejido social e industrial», aclaró Pérez González.

Socios preferentes

La vocación internacional se suma en este convenio que crea una buena oportunidad «de unir y consolidar equipos capaces de competir en el horizonte Europa 2020 por proyectos europeos».

El carácter complementario de las infraestructuras de la UVA y el CENIEH permitirá colaborar en campos como la luminiscencia, la resonancia paramagnética electrónica, las series de uranio o el paleomagnetismo, entre otras áreas en las que Burgos es puntera, así como en las que destaca Valladolid, equipos de espectrometría de masas, resonancia magnética y tecnología para el análisis de aguas, suelos y rocas. Ambas instituciones tienen una relación anterior, con la presencia del catedrático de la UVA Germán Delibes como miembro de la comisión científica del CENIEH.

En el futuro esperan que aquellos yacimientos arqueológicos de Castilla y León que hasta ahora tenían que enviar sus muestras a otros centros extranjeros por falta de infraestructuras nacionales, lo hagan en el futuro al CENIEH.

«Ese es también el objetivo del convenio, se tiene que conocer nuestro potencial para que lo tengan en cuenta», decía Alfredo Pérez. «Es lógico que si los centros de investigación de la comunidad estamos interconectados, seamos socios que se den trato de preferencia en su actividad».

Además del intercambio de profesionales, la Universidad de Valladolid y el Centro de Investigación de la Evolución Humana reforzarán la colaboración en la docencia de posgrado y las facilidades para colaborar en másteres y programas de posdoctorado.